

**EMBA Carlos Morel. 4to PAV Pintura TT.
Prof. Gabriel Sasiambarrena.**

Estructura del proyecto anual / Descripciones

Título-----que identifica-----Síntesis de la idea-expresión.

Que-----Quieres hacer-----Descripción y Finalidad

Porque-----Lo quieres hacer-----Fundamentación.

Para qué-----Se quiere hacer-----Objetivos.

Cuánto-----Quieres conseguir-----Metas.

Dónde-----Se quiere hacer-----Localización Física.

Cómo-----Se va a hacer-----Actividades y Tareas.

Cuándo-----Se va a hacer-----Calendario.

A quienes-----Va dirigido-----Destinatarios.

Quienes-----Lo van a hacer-----Recursos Humanos.

Con qué-----Se va a hacer-----Recursos Materiales.

Con qué-----Se va a costear-----Recursos Financieros.

Nombre o Título

Evidentemente tu proyecto debe tener un nombre. Haz un esfuerzo para que el nombre resulte sencillo. Al poner título a un proyecto existe una tendencia muy normal a hacer títulos muy largos y complicados. Cuando te dirijas a un público general, es preferible perder algo de rigor y denominar a tu proyecto de la manera lo más simple posible, o bien utilizar algún lema o juego de palabras.

Descripción del proyecto

Lógicamente, la denominación solo sirve para identificar rápidamente el proyecto, pero es insuficiente para tener una idea completa acerca de que trata. Tu proyecto debe empezar realizando una descripción amplia del proyecto, definiendo la idea central de lo que pretendes hacer. En algunos casos, esta descripción hay que hacerla contextualizando el proyecto dentro del programa del que forma parte. Tampoco conviene que hagas una descripción excesivamente extensa, ya que a lo largo del proyecto iras ofreciendo información complementaria. Basta con que la

persona que desea conocer el proyecto pueda tener, de entrada, una idea exacta acerca de lo fundamental del mismo.

Fundamentación o Justificación

En esta parte tienes que explicar las razones que justifican la realización del proyecto. Para que la fundamentación sea completa y correcta, tienes que tratar dos cuestiones:

- Tienes que explicar la importancia y la urgencia del problema a solucionar. Los problemas que puedan dar lugar a un proyecto pueden ser muy variados: Hay una necesidad y no existe un servicio para satisfacerla, el servicio existente es insuficiente, se quiere mejorar la calidad de la prestación, etc. Aparte de mencionar la existencia del problema, también tienes que referirte a su importancia y prioridad. No solo hay que considerar razones técnicas, sino también las razones políticas. Cuando expongas este tipo de razones políticas, puedes hacer referencia a tus convicciones personales, pero también a planes existentes y programas ya aprobados que también resalten esas razones políticas que justifican tu proyecto. Asimismo, es bueno que indiques los efectos de la no intervención.
- En segundo lugar, tienes que justificar que tu proyecto es la solución más adecuada para resolver el problema. A menudo, estos dos aspectos, complementarios pero distintos, suelen confundirse. Muchas veces se da por hecho que el problema a resolver es muy importante, sin explicar esa importancia. Otra vez se aportan datos acerca del problema que se pretende resolver con el proyecto, pero no se justifica que el proyecto es lo mejor que se puede hacer en esa situación.

Finalidad del proyecto

Hay que distinguir entre lo que es la finalidad del proyecto y lo que es el objetivo u objetivos del proyecto. La finalidad de un proyecto es más bien una aspiración a solucionar un problema bastante general. El objetivo fija unos resultados perfectamente alcanzables mediante la realización del proyecto. No siempre es necesario explicar finalidades últimas. Son más importantes los objetivos, de los que hablaremos a continuación. Existe a veces la tendencia a exagerar la finalidad de un proyecto, o bien a expresarla en términos vagos y abstractos. Sin embargo, muchas veces los proyectos son tan pequeños y concretos que no es necesario formular este tipo de fines. Solo cuando se trata de proyectos que se insertan dentro de programas o planes más amplios y tendentes a lograr el desarrollo de algunas áreas o sectores generales, conviene aclarar cuáles son esos fines últimos que justifican la existencia del proyecto.

Objetivos del proyecto

Un proyecto sin objetivos no es un proyecto; podrá ser un estudio, un trabajo u otra cosa, pero no un proyecto. Es importante que te esfuerces en definir bien los objetivos de manera precisa.

Resultados

Los resultados de un proyecto son los logros y realizaciones alcanzados gracias a la ejecución del proyecto. Un proyecto habrá tenido en la medida en que los resultados se hayan aproximado a los objetivos iniciales. Tanto los resultados como los objetivos pueden dividirse o clasificarse tanto de manera cuantitativa como cualitativa, así como a corto, medio o largo plazo. En principio, cuando redactes un proyecto puedes trazar unos objetivos y garantizar la realización de unas actividades, pero desconocerás que resultados vas a alcanzar realmente con tu proyecto. A pesar de todo, conviene que hagas una mención a los resultados que esperas conseguir con cierta probabilidad. Los resultados concretan los objetivos, estableciendo cuanto, cuando y donde se realizaran estos. Procura ser preciso en tu proyecto; aunque parezca que los objetivos y resultados de tu proyecto son humildes, no trates de corregirlo con grandes frases, vaguedades o promesas irrealizables.

Los resultados de tu proyecto tienen que cumplir algunos requisitos:

- Que su realización pueda comprobarse,
- Que estén ordenados según una secuencia temporal lógica,
- Que su realización sea esencial para conseguir el objetivo propuesto,
- Que sean realizables con los recursos disponibles. Otra cuestión importante es la divulgación de los resultados. Esta divulgación dará prestigio a tu organización y permitirá que otras personas puedan realizar proyectos similares, los cuales facilitarían el cumplimiento de los objetivos y finalidades trazados en tu proyecto.

La divulgación se puede realizar de las siguientes formas:

- Informando de los resultados alcanzados a la organización o personas que puedan estar interesadas en conocer los resultados del proyecto.
- Publicando documentos informativos en prensa general o especializada.
- Creando una página web informativa, lo cual es frecuente en los proyectos de cierta envergadura.

Destinatarios

Se trata de identificar a los destinatarios inmediatos y a los destinatarios finales o indirectos. Generalmente, se trata de dos tipos de destinatarios bastantes diferenciados.

Cuando te refieras a los destinatarios finales, evita el uso de términos generales y vagos tales como " Campesinos pobres", etc. Empléalos únicamente si quieres darle a tu proyecto un perfil político. En otro caso, diseña tu proyecto identificando con precisión a los destinatarios. Para ello, te proponemos que utilices:

- Datos demográficos de tipo estadístico
- Indicadores socioeconómicos.

Producto

Los productos son los materiales y las herramientas que debes confeccionar para poder ejecutar tu proyecto. Son, por lo tanto, medios para conseguir los fines y los objetivos. Es normal que te cueste distinguir entre los resultados y los productos. La diferencia está en que la obtención de los productos no depende de factores externos. La obtención de los productos depende de cómo gestiones el proyecto, de tu competencia y eficacia.

Localización

La localización de un proyecto es el lugar en donde se realizara. Por otra parte, tu proyecto también debe señalar cuál es su cobertura espacial, es decir, debes indicar la zona que cubrirá el proyecto, los lugares próximos al lugar de ejecución del proyecto que también se beneficiaran del mismo. Por tanto, es necesario que expliques:

- La zona a la que va a afectar el proyecto.
- La sede o local desde el que vas a realizar el proyecto.

Actividades, tareas y metodología:

La ejecución de cualquier proyecto consiste en realizar un conjunto de actividades y tareas, con objeto de obtener los productos del proyecto y alcanzar buenos resultados que cumplan los objetivos marcados. Intenta que las actividades y tareas se sucedan en un orden lógico e indica de manera concreta y precisa cuales son las actividades que hay que ejecutar, así como las diferentes tareas en que se dividen las actividades. Las actividades y tareas son la parte del proyecto que te exigirá más concreción.

- Especifica las actividades y tareas a realizar.
- Señala una fecha de inicio y de terminación de cada actividad.
- Señala la cantidad y calidad de los recursos necesarios (recursos humanos, servicios, equipo, dinero, bienes, etc.) para cada actividad y tarea.
- Indica los métodos y técnicas que se utilizaran para realizar las diferentes actividades. En el caso de proyectos de trabajo social o de animación, es bueno que utilices técnicas e instrumentos que promuevan la participación de la gente en el desarrollo del proyecto.

Calendario

Otro de los aspectos esenciales en la elaboración de un proyecto es la determinación de la duración de cada una de las actividades. Elaborar un calendario permitirá a quien juzgue tu proyecto establecer si existe una distribución uniforme

del trabajo, si los plazos son realistas, si los límites de tiempo asignados a cada actividad (máximo y mínimo) son proporcionados entre sí. Para realizar un cronograma solamente se requiere:

- Ordenar las actividades cronológicamente, determinando aquellas que se pueden realizar simultáneamente.
- Estimar la duración de cada actividad.
- Determinar en qué fecha va a comenzar cada actividad y en qué fecha se va a concluir. Hay que contemplar la posibilidad de que se produzcan retrasos o se den situaciones imprevistas. Por último, queremos indicar que el calendario definitivo del proyecto debes elaborarlo una vez realizado el calendario financiero que explicamos en el punto siguiente. Es importante tener en cuenta que para la realización de cada actividad vas a necesitar dinero.

Recursos (Materiales y Técnicos, Humanos y Financieros)

Todo proyecto requiere para su realización una serie de recursos (bienes, medios, servicios, etc.) para realizar las actividades, obtener los productos y lograr el objetivo inmediato. Cuando elabores tu proyecto es conveniente que distingas tres tipos de recursos: Materiales y Técnicos, Humanos y Financieros.

Recursos Materiales y Técnicos: Tu proyecto debe especificar las herramientas, equipos, instrumentos, infraestructura física y tecnologías que necesitas para llevar a cabo el proyecto.

Recursos Humanos: Para ejecutar algunos proyectos, hay que disponer de personas adecuadas y capacitadas para realizar las tareas previstas. Por consiguiente, deberás hacer constar en tu proyecto la cantidad de personal, las cualificaciones requeridas y las funciones a realizar, indicando quien es responsable de que y como está distribuido el trabajo. En ocasiones, incluso, puede ser necesario formar a los recursos humanos para que el proyecto pueda llevarse a cabo. En estos casos hay que establecer que formación ha de tener el personal que necesita. Cada vez es más frecuente la formación de recursos humanos para los proyectos de voluntariado y los proyectos de realización de actividades socio-culturales. Aunque la formación de voluntarios sea importante, es más importante su buena disposición y sus ganas de trabajar. En los proyectos de investigación, los de carácter académicos o de los de carácter laboral es más frecuente contar con personas ya formadas.

Recursos Financieros: Un proyecto en el que no hay recursos financieros no es mucho más que una declaración de buenos propósitos. Por consiguiente, debes realizar una estimación de los fondos que puedes obtener, con indicación de las diferentes fuentes con las que podrás contar: subvenciones, aportaciones de socios o colaboradores, créditos o préstamos, presupuestos ordinario de tu organización, pago del servicio por los usuarios, etc. Los recursos financieros sirven para pagar los otros recursos: Humanos, materiales y técnicos. Con ello, quedara establecida

la estructura financiera del proyecto (quien o que financia que). Pero ello no basta; además, tienes que elaborar un calendario financiero. No solo hay que proveer los gastos, sino también el momento en que van a producirse. No solo debes tener ingresos para pagar tus gastos o bien, de no ser así, al menos debes prever ese desfase y pensar en manera de afrontarlo (con tu propio dinero, solicitando aplazamiento a los acreedores a los que debes pagar, etc.). Normalmente, la elaboración de un proyecto conlleva unos pequeños gastos iniciales que, a menudo, deben pagarse confiando en recibir más tarde algunos ingresos.